

vn ignorante no he de descender.
81 Oy llega su amor donde en los siglos passados no quiso llegar, porque oy llega al fin: *In finem dilexit.* Tan ignorante vivia oy Pedro como Jacob; y quien no quiso descender por vn Jacob, baja oy à buscar à Pedro los pies.

82 Oy haze lo que nunca hizo: y de este exceso no hallo mas que vn ensayo. Andaba Dios luchando en los brazos de Jacob, y hirióle cerca de las plantas; porque al instante que se vió en aquellos lazos de amor, tuvo inclinacion à los pies.

Gen. 32. v.
35

83 Adelantemos mas. Dos amores podemos contemplar en Dios en este lance. Vno que tenia: *Dilexisset.* Otro que avia de explicar despues: *In finem dilexit.* A estos dos afectos correspondian los dos favores, que hizo à Jacob; vno en posesion por el amor que le tenia; otro en promessa por el que despues avia de explicar. En fe de esta promessa se dà por prenda la herida: Servirà de señal, para que execute à su amor. En posesion le daba los brazos, porque era amor que le tenia: en promessa se inclinaba à los pies, porque era fineza que avia de executar, y nunca la executó, sino oy. Co-



ORA-

mo si dixera Dios. Mucho te amo, puestas doy mis brazos; pero mas te he de amar, pues me tengo de poner à tus pies.

84 Llega, pues, oy el amor donde en los siglos no llegó. Triunfa de la ciencia, el tiempo, y la ingratitud; pues siendo razones de aborrecer, à vista de ellas se encendió mas la llama de su amor.

85 Ya, Señor amante, y sabio, se llega la hora deseada de vuestra Cruz, donde tendrá cabal desahogo vuestro amor. Sea, Señor, vuestro amor, y vuestra Cruz eficaz remedio contra la rebeldia de pasiones, que nos ciega; que será suma desgracia enfermar con la medicina. Con verdadero proposito dexamos, Señor, las culpas. Postrados à vuestras benignas plantas suplicamos rendidos corran àzía nosotros vuestras piedades. Villanos somos, pero vos sois generoso. Mayor ha de ser la piedad en vn Dios, que en los hombres la ingratitud. Ilustrad nuestro entendimiento, y encendad nuestra voluntad, para que por medio de vna contricion verdadera encontremos la gracia, y os belemos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

(✱)

ORACION DEL MANDATO.

Sciens Iesus quia venit hora eius: Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 13.



A, Señor, se llega la hora de morir, porque ha quatro dias que fue la hora de triunfar. Que cerca está en el mundo el triunfar del morir! Los Caldeos llamaban à los Romanos injustos en dar à los Capitanes vencedores aquellos publicos premios; porque en traje de honras, los daban embidia; y los daban por vnos enemigos que avian vencido, vnos enemigos imposibles de vencer.

1 Conoce Christo su hora, y abrevia en ella todo el amor de su vida. Atropella tantas finezas, que no es mucho que se embaracen los discursos, quando entre tantas se confunden los ojos. Insituye el Sacramento de los Sacramentos, Mysterio de la Fe, Precio de la Redempcion, Medicina de la ausencia, Cifra del amor, Remedio vniversal, Memoria de sus maravillas; y en frase de Agustin, termino hermoso de su Omnipotente brazo. Que nos puede negar su cariño, si su amor se ha dado à si propio?

3 Aun no contento con tan nueva demonstracion, passa à lavar à los Discipulos los pies. Raro exceso de amor! Lava à vn Judas los pies con que le ha de ir à entregar. Lava à los Discipulos los pies con que le han de huir. Todo lo aventura por lograr su fineza. Mas aventura oy tu reputacion poniendose à los pies de los pecadores, que con el Fariseo aventuró teniendo à la pecadora Magdalena à sus pies; porque con vna pecadora à sus pies, conserva tu grandeza: à los pies de vnos pecadores, deslustra al parecer su soberania.

Luc. 7. v.
39

4 No se si lavaria aquellos ingratisimos pies para reducirlos, con la agua natural, ò con sus lagrimas. Tierno paso. Christo pone à los pies de los pecadores sus lagrimas. Dios pone, en frase de David, las lagrimas de los pecadores arrepentidos, en sus ojos. Pues de este exceso me parece que nace el otro; porque de poner Christo sus lagrimas à los pies de los pecadores para reducirlos, levanta Dios las lagrimas de sus arrepentimientos para coronarlos.

Psal. 55.
v. 9.

Posuisti lacrymas
meas in
conspectu
tuo.

5 Lloran sus ojos de ver perdidos aquellos pasos. Que cuesten lagrimas à Dios nuestros delitos, y que no lloremos nosotros, quando no de arrepentidos, de agradecidos, y tiernos!

6 No es mucho que en llanto Divino se anegue oy el discurso humano. Lo que yo deseaba, es anegarme de arrepentido. Para poder contemplar algun rayo de este amor, necesito de todo el Patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.

(o)(o)(o)(

Sciens

Sciens Iesus quia venit hora eius: Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 13.

7. **E**L Norte del Evangelio es vn retrato del amor verdadero. Los ojos saben, que en las pinturas se esfuerza el vivo de los colores con las sombras. Y yo sospecho, que con los borrones de nuestra ingratitud, se avivan mas las finezas de alte amor. Oy pinta el Evangelista a Christo prodigo de sus atributos, porque le pinta conociendo, y amando: a los hombres ignorando, y vendiendo. Le pinta poderoso, y humillado: todo el poder en sus manos soberanas, y toda su Magellan a los pies de Judas.

8. Pues todas estas finezas paran en que vn Judas le venda, y vn Pedro no las conozca: *Nescis modo*. Esto es competirte en finezas vnos atributos con otros, y vencer los excessos de su amor los excessos de nuestra ingratitud. Esta noble competencia de atributos soberanos, y de excessos contra los nuestros, partirán mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que ama conociendo, porque amar sin conocimiento, mas tiene de engaño, que de cariño. El segundo será, que siendo iguales sus atributos, parece que oy excede su Amor a su Poder, y Saber.

PUNTO PRIMERO.

9. **A**Mar con conocimiento, parece imposible, porque para amar en el mundo, es necesario no tener entendimiento. Tanto se oponen entendimiento, y amor, como luzes, y tinieblas. Sus mismas essencias lo dicen; porque el entendimiento es luz, el amor es ceguedad; y casar las luzes con las tinieblas, es firmar pazes las noches con los dias. Este texto servirá de bafa al discurso.

10. Todos los espacios que Sanson tuvo ojos, amó a Dalila. Al instante que cegó, la dexó de querer. Luego no se oponen conocimiento, y amor. Pues del mismo texto se infiere su oposicion. Quando Sanson la

Iudic. 16. v. 4. 15.

miraba con los ojos, tenia ciego el entendimiento. Quando le saltaron los ojos con que la miraba engañado, recobró la vista su ciego entendimiento; y ay tanta diferencia de mirar lo que se ama con el entendimiento, o con los ojos, que al instante que perdieron los ojos la vista de su engaño, dexó de amar con la vista de su entendimiento.

11. Viven los amantes del mundo muy engañados, porque juzgan que aman con conocimiento. Pues es engaño. No han penetrado esta verdad. Aman lo que miran, pero no aman lo que conocen, porque no conocen lo que miran: a conocerlo, no lo amaran. La causa de su engaño nace de que no distinguen en la vista de los ojos, y en la vista del entendimiento. Los ojos miran, pero no conocen. No es lo mismo mirar, que conocer. Mira vn bruto, y no conoce; porque el mirar es sentido, el conocer es potencia. Con mucha vista en los ojos, no tienen vista en los entendimientos, porque miran el deleyte del objeto como brutos; pero no penetran el engaño de esse objeto como discretos.

12. Quiero declararlos una grande verdad que los está sucediendo a todos los que se precian de amantes, y después de suceder la ignoran; con esto no se defengañan.

13. De qué principio nacerá, que todos los amores humanos paran en arrepentimientos? Tan falso es el amor del mundo, que el mas breve camino de arrepentirse es el goze. Pues de qué nace tan villana inconstancia? Escuchen el Texto, y la razon.

14. Amaba Amnon con tal exceso a Tamar, que por lograr su amor atropelló los Sagrados de la naturaleza; y consigue su arrebatado delirio, y al instante que le logra, convierte su cariño en vn tyrano aborrecimiento; porque antes del pecado obscurece el apetito la vista del entendimiento: al punto que se executa el pecado, dispone Dios para castigo, que

2. Reg. 13. v. 14. 15.

se le abran los ojos al discurso: *Aperiti sunt oculi amborum*; y es el amor vna ceguedad tan ruin, que al instante que el entendimiento abre los ojos, paran tus mayores carinos en viles aborrecimientos.

15. No se puede amar en el mundo con ojos abiertos; es preciso para amar, tenerlos cerrados. Infelizes amores, donde vnas ciegas ignorancias pasan nombre de rendidas finezas!

16. Noten, Señores, que lo que dió para castigo, lo dió tambien para remedio. Hizo Dios al conocimiento que trae de su horror el pecado, vn auxilio eficaz extrinseco. O Piedad como tuyá! Dexar hermosos materiales para la fabrica dentro de los feos destrozos de la ruina.

17. Quiero dar la razon de esta imposibilidad de conocimiento, y amor. Digo que el amor es enemigo publico del entendimiento, porque no puede aver amor en el mundo con discurso.

18. Nunca he hecho especial reparo en que pinten al amor vendado, porque qualquier necio sabe, que amor de mundo, ha de ser amor sin ojos. Lo que he notado algunas vezes es, que le pinten niño. Sin saber lo que hizieron, mialtraron vn grande documento. El amor del mundo es vn niño. No ha de ser sino vn mozo para ser valiente. Vn varon para ser constante. Y vn anciano para ser prudente. Ha de tener estos tres rostros para hazerlos a su mortal enemigo el tiempo. Tres rostros contra tres tiempos, pasado, presente, y futuro. Mozo para resfiliir lo pasado. Varon para ser firme en lo presente. Anciano para conservar prudente en lo futuro. Pues si es mozo, ni varon, ni anciano, sino vn niño; porque no ha llegado a edad de tener entendimiento.

19. Hasta aqui he dicho en otra ocasion. Adelantemos mas. Noten por su vida, que las armas de vn varon son el entendimiento, el juicio, y la prudencia. Estas son las armas, dice Basilio, de los hombres. Las armas de vn niño son lagrimas, risas, puerilidades, y ignorancias. Por su vida, Señores, que me hagan merced de poner al amor estas armas, y qui-

tarle las flechas. Qué flechas, ni qué factas? No tiene mas armas que las de vn niño. Quales son las armas, y y insignias de vn niño? Yo las dire sin errar mucho. Lorar quando se le antoja; Reir quando gusta; Jugir quando no duerme; Desear, y pedir quanto ve; No agradecer lo que le dan; Dexarse enganar de vn juguete; No conocer a quien le ama. Caer si anda solo: Y que estimen los que le tratan por caricias, las que son pueriles ignorancias.

20. Lo mismo fue (lleven esta definicion de memoria) lo mismo fue hazer vna imagen de vn amor niño, que hazer vna estatua de vn amor sin entendimiento. Vn niño, ni tiene razon, ni razones; solo tiene puerilidades. Y a este necio idollillo sacrifican los racionales sus cuydados? O mas que ciegos entendimientos! Dexarse enganar de vn niño, es dexar sin aparente disculpa el engaño.

21. Largo avrá sido el exordio; pero si se mira bien, podrá ser provechoso al defengano. Pues si Christo tenia tan infinito el conocimiento, como conservaba tan ardiente el cariño? O fineza como suya! Amó Christo aviendo amado: *Cum dilexisset, dilexit*; porque amores primeros, son novicios; amores segundos, son calificados Maestros.

22. Quien ama la primera vez, toma el dicho al sucesso: Si se mira correspondido, persevera; Si se mira desestimado, se retira: Pero amar aviendo experimentado ingratitud, esta es la calificacion del amor.

23. Dos amores de Sanson a vna muger refiere la Escritura, pero con voces tan contrarias como discretas. Primero dice, que pareció bien a sus ojos: *Placuit oculis meis*. Después dice, que se enamoró con fineza de su hermosura: *Posthac amavit mulierem*. Del amor primero dice que fue agrado: *Placuit*. Del segundo dice que fue cariño: *Amavit*; porque los amores primeros, no pasan del agrado de los ojos: los segundos, pasan a encender los pechos.

24. La razon de esta grande diferencia esta en lo profundo de los textos. Agrádose Sanson la primera vez de la muger que miró en Thamaata: Pero correspondió tan falsa a su amor, que

Iudic. 14. v. 3. Iudic. 16. v. 4.

que le descubrió vn secreto, desvío-
se de su cariño, y declaró su venganza
contra los Filisteos, que maquina-
ban su ruina. Todo quanto hallaba
Sanfon en los hombres, eran tray-
ciones; en las mugeres, eran infideli-
dades: Pues *Post hac amavit*. Despues
de tanta traycion, y infidelidad, amó
Sanfon. Pues bien se llama el amor
primero, agrado; y este segundo, ca-
riño; porque amar antes de la tray-
cion, es impulso de vn agrado: Amar
despues de la ingratitud, es fineza del
cariño.

25 Mejor le viene à Christo el
Posthac, que à Sanfon. Despues de
tantos agravios como le han hecho
nuestros desconocimientos, y delitos,
nos ama. Despues de tantas ingrati-
tudes, nos quiere. Pues solo se llama
amor el segundo de Sanfon, y no el
primero; porque la primera vez amó
sin conocimiento: la segunda amó
conociendo el agravio; y amar des-
pues de los agravios, es la corona de
las finezas.

26 Qué discreto mi amado Pa-
blo lo dixo en vna elegante clausula,
y no reparada. Tan grande fue el
amor de Dios, que nos embió à su
Hijo para redimirtos, siendo noso-
tros vnos parvulos: *Cum essemus
parvuli: misit Deus Filium suum*.
Pues qué conduce para la grandeza
de su amor ser parvulos; ó no ser-
lo: Pues en esto consiste su fineza;
porque los varones, y adultos tienen
conocimiento, y discurso; los par-
vulos, y niños no tienen discurso,
ni conocimiento. Si vinieta por va-
rones, conocieran su fineza: des-
cendiendo del Cielo por vnos par-
vulos, no conocian su exceso; y
esta fue la grandeza de su amor, ve-
nir tan enamorado, citando tan des-
conocido.

27 Qué obrara Christo las fine-
zas que oy obra, y las que con noso-
tros continua, por agradecidos, era
noble ley de su correspondencia;
pero obrar tales excessos entre agra-
vios, ingratiudes, y desconocimien-
tos? Es no solo ser fino, sino pro-
digo. Ann Pedro no penetra sus fi-
nezas: *Nescis modo*. Ninguno las co-
noce: Y fino alcanzamos à cono-
cerlas, como fabrèmos pagarlas? O
Divino amor! No se que diga de

tus excessos mi reverente confusion.
No se si ellas aora para morir, ó
muerto; porque en el Calvario ni-
ro tu vida atropellada: aora veo
tu fineza desconocida; y tanta muer-
te es para quien ama ver su fineza
malograda, como ver su vida per-
dida.

28 Para esta sospecha amorosa
me dà prudente fundamento el Evan-
gelio: *Sciens quia venit hora eius*.
No parece que ha de deair sino que
vendrà su hora, que llegará su Cruz:
Sciens quia ventura est; porque el
venit es equívoco. Ann no ha lle-
gado su hora; aun no ha venido.
Creo que me engaño. No ama in-
gratos? Pues ya parece que ha lle-
gado su hora; porque no ay muer-
te para el amor, como amar vna
ingratitud.

29 En vna sentençia muy repe-
tida de Salomon, descubro esta nue-
va verdad: *Fortis est et mors dilec-
tio: dura sicut infernus amulatio*.
Es muette el amor: es infierno vna
emulacion amorosa. Cierito que dà
horror el epiteto, y que no pare-
ce muy propio. Mas propio era de
vn amor compararle à vn Parayso,
que à vn infierno; porque en el
amor, todo es gozo; en el infierno to-
do es tormento. Pues como no le com-
para el amor à vn Parayso? Porque
no fuera amor verdadero.

30 Dos razones darè. La pri-
mera es facada del Evangelio. Amó
Christo sin fin: *In finem dilexit eos*,
porque la primera propiedad de vn
verdadero amor, es no tener ter-
mino, ni fin. Luego no podia com-
pararle vn amor à vn Parayso, sino
à vn infierno; porque la propiedad
del infierno, es la eternidad: la del
Parayso, es tener, aunque largo,
sin; y amor con fin, aunque largo,
no fuera amor verdadero.

31 La segunda razon es vna
duda muy grave. Admito, que no
pueda compararle vn amor verda-
dero à vn Parayso, porque el Pa-
raiso ha de tener fin, aunque lar-
go: Pero si le ha de comparar à vna
cosa eterna, compárela al Cielo,
que es tambien eterno, y no al in-
fierno. Pues como no le compara
à vn Cielo, que es vna eternidad
de gloria, sino à vn infierno, que es
vna

Cant. 8. v
6.

Psal. 17
v. 6.

1. ad Cor.
2. v. 8.

Si enim
cognovis-
sent, num-
quam Domi-
num glorie
crucifixisset

vna eternidad de pena? Creo que
fue por las voces que puso.

32 Noten que a este amor le llama
Salomon *Dilectio*. Esta es tam-
bien la voz que pone el Evangelio:
Cum dilexisset, dilexit. No es amor,
sino dileccion; porque la dileccion
se distingue del amor, en que amor
solo, no dice conocimiento: Di-
leccion, dice conocimiento perfec-
to; porque *Diligere* se compone de
eligere, que significa amar con elec-
cion. Amor solo, es vn impulso de
cariño: Dileccion, es vn amor con
entendimiento: Pues amor con este
conocimiento, no puede llamarse
Cielo, sino infierno; porque no
amaba amigos, sino ingratos: y amar
sin conocimiento de falsedades, es
vn Cielo de glorias; amar con cono-
cimiento de ingratiudes, es vn in-
fierno de penas.

33 De este exceso del amor de
Christo deben sacar nuestros discul-
sos vna consideracion tan vtil, co-
mo delengañada. Amar Christo in-
gratos, le ocasiona vn imaginario
infierno de tormentos: *Dura sicut
infernus amulatio*. Esta pudo ser la
causa de lamentar Christo en la Cruz,
que le avian cercado los dolores del
infierno: *Dolores inferni circumde-*

runt me: pues no pudiendo padecer
sus dolores como delincuente, es
precio que los padeciese como
Amante. Pues como le obligamos à
estas penas? Como le ocasionamos
tan agrios dolores? Mas vivamen-
te le ofendemos, que los viles He-
breos; porque quitarle la vida, segun
Pablo, fue ceguedad de su ignoran-
cia: No corresponden nosotros à esta
fineza, es mas que delincuente ale-
vosia.

34 Amó, y ama su Magestad
con este conocimiento de nuestra in-
gratitud. Por esto repite tanto el Evan-
gelista su sciencia: *Sciens, sciens*,
porque solo por las grandes com-
prehensiones de su entendimiento,
se pueden medir los excessos de su
cariño.

35 Y à quien ama? Passemos
del cariño al objeto. Amó, dize
Juan, à los que citaban en este mun-
do: *Qui erant in mundo*. Pues no
amaba tambien à los del otro? Si,

pero sobra este amor; porque los
del otro mundo, eran muchos san-
tos; los de este mundo con quien
aora trataba, eran los mas, in-
gratos: Eran tales, que le aborre-
cian, pues le crucificaban; y no
admirara tanto amar à los del otro
mundo, que le querian; como à los
de este mundo, que le crucifi-
caban.

36 Lo que mas podia alcanzar
el discurso humano, era morir vn
amigo por otro; pero morir por
vn enemigo, se huyó del humano
entendimiento. Fue vn exceso no
conocido, hasta que se miró en
Christo practicado.

37 Quatro insignes atributos of-
tenta oy el Divino Amor: Sabiduria
eterna, Paciencia infinita, Hu-
mildad profunda, y Liberalidad in-
mensa. Pues no respaldace tanto
por estos quatro atributos, como
por los quatro contrarios; porque
à estas quatro prendas correspondie-
ron los hombres con otras qua-
tro como suyas. A la sabiduria, cor-
respondió la malicia, y la ignoran-
cia. A la paciencia, la crueldad.
A la humildad, el desprecio. Y à la
bizarria, el odio.

38 Y à hombres que hazemos
esto puede amar? *Qui erant in mun-
do*? O Amor Divino! A estos
hombres amateis, y amais sin fin?
O mi Dios! Tanto sirve para
engrandecer vuestra fineza, co-
mo para confundir nuestra alevo-
sia.

39 Esta es la causa bien enten-
dida de ponderar tanto el Evan-
gelista, que amó à los de este mun-
do, porque era tal su ingratiud,
que le avian de crucificar. Pone vna
batalla entre el amor Divino, y el
odio humano: el amor Divino que-
riendo; el odio humano crucificaan-
do. Pues como este odio no le ca-
tibia? Porque es Divina su fi-
neza.

40 Qual será el mas eficaz afec-
to, el amor, ó el odio? Facilmen-
te responderè. Es mas eficaz el odio
en vn corazon humano. Es mas efica-
z el amor en vn corazon Divi-
no. La prueba de mi discurso, es
la fe del suceso. Por esto los hom-
bres

Ggg

bres le crucificaron, porque excedió el odio al cariño. Por esto Christo amó á los que le crucificaban, por que excedió su cariño al odio.

41 Bien deseára yo no probar tan facilmente, que en el corazon humano excede el odio al cariño: Pero sepan los hombres para confusión, el corazon que alientan tan ruin.

42 Tan amante estuvo Amnon de Tamár, que llegó á enfermar de amor: *Ita ut propter amorem eius agrotaret.* Intrepidamente ciego la agravia, y despues de conseguido su delirio, la aborreció con tal extremo, que mandó á vn criado suyo, que la arrojasse de su Palacio:

Bijee hanc à me foras: arroja á esta: *Hanc.* Pues como aun no se acuerdano amor el que la tenia: y en tales amores se transforma en odio el cariño; porque, aviendo sido tan grande la enfermedad de su cariño, fue mayor el exceso de su odio.

Matth. 26. v. 43. 47.

43 Quando Pedro, y los Discipulos estaban en el Huerto dormidos, Judas, y su Tropa: estaban tan desvelados, que vinieron á media noche á prender á Christo. Los Discipulos estaban dormidos, y todos sus enemigos desvelados; porque sus Discipulos le amaban, y sus enemigos le aborrecian: y mas desvela á los hombres vn odio, que toda la ley de vn cariño.

44 Al resuscitar nuestro Dueño del glorioso Sepulcro vivian los Discipulos entre temerosos, y desconfiados, viendo passar los tres dias de las divinas promeissas: *Nos autem sperabamus.* Pues los Hebreos le guardaban tan desvelados por encubrir su maldad, que dieron grande copia de dinero á los Soldados por la mentira de que los Discipulos avian robado el cuerpo de su Maestro del Sepulcro. Los Discipulos desmayan dudando sus glorias, quando sus enemigos se desvelan para encubrir sus alevosias; porque en los hombres mas finos se desmaya el amor para el credito; ps.

Luc. 24. v. 21.

Matth. 28. v. 12.

ro se desvela el odio para el defdoro.

45 Ha Católicos míos! No se á quienes imitamos. Está Christo para morir: Pues Pedro está dormido, y Judas está desvelado; porque no nos desvela la buena correspondencia; nos desvela quizá como obraremos la infamia. Los Soldados están desvelados de codiciosos por guardarle en el Sepulcro: Pues algunos Discipulos aun no se acuerdan de ir á visitar su monumento. Quizá no se desvelan aora por ir á visitar con devocion los monumentos; pero se desvelarán por dezir vna buena mentira, como estos Soldados, para ganar dineros. Qué corazones, y entendimientos tenemos! Desvelados para las maldades, y dormidos para las obligaciones?

46 La causa de exceder en el corazon humano, como he convenido, el odio al cariño, estan indigna como verdadera. Excede en nosotros el odio al cariño, porque el termino del cariño, es favorecer; el termino del odio, es agraviar: y es mas prompto el corazon humano á hazer agravios, que á derramar beneficios.

47 En vn grave texto se hallan juntos los excessos de estos afectos. Murieron lastimosamente Saul, y Jonatas en las floradas cumbres de Gelboe: viene preloroso vn Nuncio á darle el aviso á David, y le dize estas voces: *Saul, & Ionathas filius eius interierunt.* Tristemente murieron Saul, y Jonatas. Necio Embaxador, que nombra á Jonatas. Pues si sabe que David ama á Jonatas como á su vida, como le nombra su muerte para traspassarle la alma? Porque nombró primero á Saul: *Saul, & Ionathas.* Presumió que siendo David vn hombre tan perseguido de Saul, le miraria con odio: juzgó á lo del mando, que aunque amasa á Jonatas, aborrecia á Saul: Pues nombrando primero la muerte de Saul, no sentirá, diria el Nuncio, la muerte de Jonatas; porque mas poderoso será el odio contra Saul para alegrarle, que el amor de Jonatas para entristecerle.

2. Reg. v. 4.

Y

48 Y qué sucedió? Que lo eró este Embaxador con todo su discurso politico. No quieren los hombres con tan costosos exemplos acabar de conocer, que todas las politicas, y prudencias humanas en no llevando á Dios en su mente, son ruinas. Este hombre politico, lisonjero, y malicioso creyó, que conseguiria con esta noticia vn grande puesto, pero encontró con vn sangriento cadahalso. La causa fue, que encontró con vn Rey David. O si huviera dexado fuerciores de esta accion!

Actor. 13. v. 12.

49 Pero de este texto resulta, que injustamente he infamado á todos los humanos corazones; porque si en el corazon de David fue mas poderoso el cariño, que el odio: luego es falso el dezir, que en los corazones humanos es mas poderoso el odio, que el cariño. Pues nunca mas verdadero, porque David era vn hombre, que no tenia corazon humano, sino semejante al divino. Es texto expreso: *Inveni virum secundum cor meum.* Pues es verdad, que por hombre avia de prevalecer en su corazon el odio al cariño; pero por tener corazon como divino, prevaleció el cariño al odio.

50 Vence oy el cariño divino, al odio humano, pues ama á quien le crucifica: *Qui erant in mundo.* No parece que puede aver otro mayor triunfo. Pues mayor le hemos de ver en el Segundo Punto.

PUNTO SEGUNDO.

51 EL Segundo Punto era, que siendo iguales sus atributos, parece que excede oy su Amor á su Poder, y Saber. A los pies de Judas se postra oy su amor. Si este exceso no nos confunde, no tengo ponderaciones á que apelar. Para ver si obliga á nuestras correspondencias haze finezas, que llegan á ser como abatimientos de su Magestad, y descreditos aparentes de su Poder. Vn Dios á los pies de vn hombre traydor? Confieso que no sabré ponderarlo, porque la confusión embaraza mi corto entendimiento.

52 Pues á este exceso le obliga lo prodigo de su amor. Siendo tan

puros espíritus los Querubines, como los Serafines, parecen los Serafines mucho mas privilegiados; porque de los Serafines dize Isaías, que estaban sobre la cabeza de Dios: *Seraphim stabant super illud.* De los Querubines dize David, que estaban á sus pies: *Astantis super Cherubim, & volavit*: porque los Serafines representan el amor; los Querubines, el entendimiento; y pone á las plantas lo entendido, poniendo sobre su cabeza lo enamorado.

Isai. 6. v. 2.

Psal. 164. v. 11.

53 Admito que ponga sobre su cabeza al amor, y ponga al entendimiento á sus pies; pero aora falta la razon por que dá mejor lugar á lo enamorado, que á lo entendido. Pues bien discreta la dará Bernardo. En el Trono de Isaías, se representa la Encarnacion: en el buelo de David sobre los Querubines, se denota la Ascension. Es la Encarnacion obra del Amor: Es la Ascension triunfo del Poder: Pues el Poder le haze sublimar sobre las alas de los Querubines; pero el Amor le haze baxar á los pies de los Serafines; porque tanto como le haze subir su Poder, tanto le haze baxar su Amor.

54 Pues contemplan que en el Evangelio tenemos la misma amorosa batalla con la misma victoria: *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem: A Deo exiit, & ad Deum vadit. Omnia dedit ei Pater in manus.* Esta Christo para subir á su Trono como Poderoso, y Soberano; pero antes de subir se pone á los pies de vn Judas traydor. Luego mas le haze baxar el Amor, que subir el Poder: porque de la tierra al Cielo, le haze subir su Poder; pero del Trono á los pies de Judas, le haze baxar su Amor; y mas será baxar á vn lugar tan afrentoso; que subir á vn Trono tan merecido.

55 Bien estoy, Señor, con esta dignacion amorosa. Pero que dirá esse monstruo humano de Judas viendo vuestra humilde dignacion? Quizá presumirá, ó que no cognocéis su intención, ó q no teneis poder para estorbar su infidelidad; y es mucho aventurar los creditos de poderoso, y las Magestades de

Ggg 2 en;

entendido, por los excessos de enamorado.

56 Pues yo sospecho, que todo lo aventurara. Aventurara su ciencia. Aventurara su poder, por no faltar al exceso de su amor.

Matth. 25. v. 12.

57 A las Virgenes necias las dixo Christo vna voz muy repetida, pero no cabalmente penetrada: *Nescio vos.* No os conozco. Es voz tan dificultosa, que es imposible creerse como suena, porque en Christo no puede residir ignorancia. Yo no hallo por ora mas respuesta a tan grave duda, que vna ponderacion amorosa, que no puede pasar las lineas de ponderacion. Parece que andaban batallando en Christo dos afectos. Llamaban las Virgenes necias a las puertas de la gloria; y como no merecian la entrada por sus descuydos, era preciso dárlos con la puerta en los ojos. Pues ora entra la batalla. Si digo que las conozco, y no las abro, parece que falso a mi amor: Si digo que no las conozco, parece que falso a mi conocimiento. Pues digo que no las conozco, porque mas quiero exponerme a que me juzguen sin entendimiento para conocer, que sin voluntad para abrir.

58 He convencido, que aventurara lo sabio. Pues ora probare, que tambien aventurara lo Poderoso.

Exod. 32. v. 31. & 32

Moyfes se opuso al decreto Divino de castigar al Pueblo por la idolatria del becerriño: *Aut dimitte eis hanc novitiam, aut si non facis, dele me de libro tuo.* Pedro se resistió en el Cenaculo quando quiso Christo lavarle los pies: *Non lavabis mihi pedes.*

Joan. 13. v. 8.

En Moyfes parece pertinacia, y en Pedro modestia. Resistió Moyfes vn justo castigo. Resistió Pedro que le lave vn Dios los pies, es atenta reverencia. Pues lo contrario es, dize Ambrosio, porque es Pedro reprehendido, y Moyfes alabado.

59 Varias razones se ofrecen. Moyfes acierta en resistir el decreto, y Pedro yerra amorosamente en resistir el lavatorio; porque Pedro resistia la demonstracion de vna fineza; Moyfes resistia los enojos de vna justicia; y mas que embaracen con replicas su justicia, como no pongan estorvos a su fineza. Pedro

resistia la mas profunda accion de su humildad: Moyfes se oponia a la mas severa determinacion de su Poder; y mas que le estorven las autoridades de Poderoso, como no le embaracen las demonstraciones de rendido. Pedro se resistia a sus favores: Moyfes se oponia a sus castigos; y como logre su amor el favorecer, mas que le estorven el castigar.

60 Ora falta la razon mas fina, palse por ponderacion amorosa. Favorece a Moyfes que le resiste el decreto de castigo. Reprehende a Pedro que se resiste al lavatorio; porque en los decretos se muestra Dios Omnipotente; y en el lavatorio de los pies se mostraba finisimo Amante; y mas le enojan que se resistan a las finezas de Amante, que a los decretos de Omnipotente.

Matth. 10. v. 23.

61 Al negar Christo las fillas a los hijos del Zebedeo, respondió: *Non est meum dare vobis.* No puedo. Diga no quiero. Esto no dirá, escribe Ambrosio, con vna piadosa ponderacion. Diciendo que no puede, parece defecto de todo poderoso: Diciendo que no quiere, pareciera defecto de enamorado: Pues entre censuras injurias de Poder, y Amor, mas que le censuren injustamente lo Omnipotente, como no le noten de poco amante.

Exod. 32. v. 4.

62 Dos graves delitos executaron en el desierto los Hebreos, idolatrar en el becerriño: *Hi sunt dij tui;* y murmurar tan necios como sacrilegos de Dios, porque los llevaba por aquellos desiertos arenas con tan penosas fatigas. Pues al delito primero del sacrilegio, le perdona: A este segundo, le castiga; porque el primero era quitarle la Divinidad; este segundo era poner sospechas en su amor; y mas sien- te que desconozcan su amor, que no que ofendan su Magestad.

Numer. 14. v. 22. & 33.

63 No siente tanto el no verse respetado, como el no verse querido. Por esto repite tan singulares demonstraciones su amor, por ver si con tales humildades nos puede obligar. A los pies de vn Judas se poltra para redarle. Monstruosos corazones tenemos. Quando estaba vn Dios a sus pies, estaba Judas disfrutando su traycion. Vn Dios pos-

tra.

trado para lavarle, y el meditando el venderle! No cansa horror tan monstruosa ingratitude?

64 Pues como vn amor tan discreto no se cansa de querer a hombres tan ingratos, que ò le crucifican, ò le venden? Pobres de nosotros si se cansara su amor de querer a ingratos. No llegan a lo Soberano cansancios, ni molestias; pero me han de permitir que diga, que es tal la constancia de su amor que aunque pudiera cansarse de nuestras maldades lo Divino, no se cansara lo amoroso.

Genf. 2. v. 2

65 Con vn grave texto fundare este imposible vencido. Despues de aver formado Dios este grande Palacio del mundo, dize el texto, que descansó de todo lo que avia obrado: *Requievit die septimo ab universo opere, quod pararat.* Es muy dificil la voz de *requievit*, porque todo descanso supone cansancio; y toda la fabrica del mundo, es vn breve rasgo de su Omnipotente brazo. Pues de que se cansa? Del mundo, dize Basilio; porque es tal el mundo, que de tratar seis dias con el, se puede cansar vn Dios. No cansan a los hombres muchos años de mundo, porque no le conocen: cansaran a vn Dios seis dias, a poder cansarse, porque le comprehendes; porque ay tanta diferencia de tratar con el mundo sin conocer sus errores, ò comprehendiendo sus falsedades, que muchos años de mundo no cansan a vn ignorante: Vna semana de mundo, cansara, si pudiera, a vn Omnipotente.

Basil. Hexam. hom.

66 Sobre este metafórico cansancio, que en dictamen de Agustino, se introduce en lo divino para documento, fundare ora mi discurso. Dios en la fabrica del mundo galkó seis dias. Christo en el trato de los hombres empleó treinta y tres años. Seis dias de mundo cansan a vn Soberano. Treinta y tres años de mundo no cansan a Christo. Es Dios incapaz de cansarse por Divino: Es Christo capaz de cansarse en quanto humano. El mundo que cansa a vn Dios, no tenia hombres: El mundo que no cansa a Christo, estaba lleno de ingratos. Pues no se cansa Christo de lo que se cansa vn Dios: porque en la fabrica del man-

do entretenia Dios su poder: en el trato con los hombres empleaba Christo su amor; y ay tanta diferencia entre Amor, y Poder, que seis dias de mundo pudieran cansar su Poder: treinta años de ingratos, aun no pudieron cansar su amor.

Gen. 3. v. 8.

D. Ambrosio. lib. de Paradiso. cap. 14.

67 Pues dentro del mismo texto encontrare prueba mayor. Descansa Dios de toda la fabrica del mundo: *Requievit ab universo opere quod pararat.* Peca Adan, y baxa Dios al Parayso, mas a buscarle como pasivo, que a castigarle severo. Pues si estaba tan cansado, como toma cansancio nuevo: *De ambulantis in Paradyo ad auram postmeridiam?* Estando tan cansado del mundo, mas le avia de cansar el pecado. Pues como baxa a buscarle? Porque no acierta, dize Ambrosio, a detenerse.

68 Reñido inigne diferencia entre fabricar el mundo Dios, y baxar a buscar a Adan; porque la fabrica del mundo toca a su Poder: baxar a buscar a Adan despues de pecar, pertenece a su Amor. Pues tanta diferencia ay entre estos iguales atributos, que estando como cansado su Poder, no le cansó en baxar a buscarle su Amor; porque antes con los pasos que daba para reducirle su amor, descansaba del cansancio su Poder.

69 Treinta y tres años de vil ingratitude no pudieron cansar ligeramente aquel Divino corazon; porque siendo tan iguales todos los Divinos atributos, parece que se dexan vencer de sus nobles aficiones.

70 Permitidme, Señor, para gloria de vuestro Amor, y confusion de nuestra vil ingratitude, que adelante la victoria de vuestra aficion. No pi- fará, aunque es ponderacion, las lineas de la prudencia.

71 A poder cansarse, y enfadarle lo divino con nuestra vil ingratitude, solo su amor pudiera ser hermosa excepcion. Pudiera, por imposible, cansarse su Poder, porque mira, que todo quanto ha obrado para nuestro remedio, lo transformamos en agravio; que todas sus dadas las convertimos en avosias. Concede Dios al poderoso la riqueza, y el agradecimiento es, galtarla en vani-

nidades. Da la dignidad, y el pue-
to, y el agradecimiento es bulcar
adoraciones. Da la ciencia, y el
aplaufo, y el agradecimiento es des-
preciar à quien no la tiene. Da la
riquissima alhaja de la salud, y el
agradecimiento es hazer apuesta con
los defordenes que haze, à que la ha
de perder. Da la prenda inestimable de
la nobleza, y el agradecimiento es,
que conozcan en sus acciones, que
el nacer fue merito, y no dicha. Da
à vna muger el respetado privilegio
de la belleza, y el agradecimiento
es, gastar la mitad de su vida en ado-
rar su cara, y la otra mitad en des-
preciar las agenas. De todos sus
bienes hazemos males. Digo, Señor,
que parece villana apuesta. Vuestro
Poder apuesta à darnos bienes, por
mas que los transformemos en ma-
les. Nuestra villania apuesta à que
han de bolverse males, quantos vien-
nen de vuestra mano no merecidos
bienes.

72 Pudiera tambien canfarse su
entendimiento, porque puede canfar
à la mayor templanza, sembrar be-
neficios para coger agravios. Pues
aora entra la gloria de su amor. Es
constante, que à ser capaces, pu-
dieran canfarse en Dios con nuestra
vil Ingratitud, los atributos de po-
deroso, y de entendido; pero ve-
mos por experiencia, que no se can-
la el atributo de enamorado. Aun-
que pudiera disgustarte su Poder, y
su entendimiento, nunca sabe dis-
gustarte su cariño; porque al passo
que tiene oy los mayores motivos
de aborrecer, esfuerza los mas vi-
vos impulsos de amar.

37 Ya escucho que me arguyen
con vna razon ingeniosa, y verda-
dera. No se canfa su amor con los
ingratos, porque no le cogen de sus-
to. Conoce su Divino entendimien-
to que han de ser ingratos; y no le
puede canfar, lo que sabe que le ha de
fucceder.

74 Parece razon convincente, y
es falsa por dos razones hermosas.
La primera, porque la misma in-
gratitud que no canfa conocida, can-
fa experimentada. La segunda es,
que de esta misma ingratitude, se can-
fa, al parecer, su entendimiento, y
Poder, pero no se canfa su amor.

75 *Pœnitet me fecisse es. Pa- Gen. 6. v.
nitet me quod constituerim Saul Re. 7.
gem, dize Dios. Me pesa de aver 1. Reg. 15.
formado al hombre. Me pesa de v. 11.
aver electo por Rey à Saul. Es pe-
nitencia, y dolor metaphorico, que se
motivo en Dios, dize el Abulenfe,
de la ingratitude de Adan, y la ma-
la correspondencia de Saul; porque
son tan sensibles las ingritudes, que
pueden ocasionar à vn Dios peniten-
cias, y dolores.*

76 Pues yo sospecho que no
pueden; porque antes de formarlos
conocia Dios sus villanas correspon-
dencias. No le cogieron sus ingra-
titudes de suso, porque antes de su-
ceder lo antevè todo su Divino en-
tendimiento. Pues como le obliga
al imposible de vn dolor, vna in-
gratitud que sabia, que le avia de su-
ceder? Porque mudò de region.
Antes de formarlos conocia Dios,
que avian de ser defatentos corres-
pondientes. Despues de formados,
experimentò sus viles ingritudes; y
ay tanta diferencia entre conocer
ingratos, ò experimentarlos, que
las mismas ingritudes que no le
enfadaron conocidas, le movieron
à quexarse experimentadas: *Pœni-
tet me.*

77 Halla aqui he dicho en otra
ocasion: adelantemos aora el discus-
so con otro mayor reparo: Este do-
lor que confiesa Dios de las viles
ingritudes de los hombres, no se
canta bien con sus prodigas liberali-
dades. Si se enfada tanto que le
pesa, para que los favorece? Para
que los honra? Para que nombra
por Monarca del mundo à Adan, y
por Principe de Irael à Saul? Co-
mo se canfa aquel arrepentimiento
con este beneficio? Darè vna gra-
ve razon. Dize que se arrepiente de
aver formado Monarca à Adan, y
de aver electo por Rey à Saul, por-
que estas elecciones fueron dadas
de su Poder: Pero en medio de este
arrepentimiento, continua en ellos
sus favores; porque arrepentirse de
sus elecciones, toca al ver malo-
grado su Poder, y al conociemien-
to de su ingratitude: favorecerlos des-
pues à vista de su conocimiento,
toca à la voluntad; y aunque su poder,
y entendimiento se arrepienten de

ex-

experimentar ingratos, nunca su vo-
luntad se canfa de favorecerlos.

78 Oy arrojan los hombres to-
da su ingratitude. Pues oy tube Chri-
sto de punto su amor. Treinta y tres
años de experimentar ingratos no le
pudieron resfriar sus acciones. O
Amante Dueño! Para grandeza de
tu soberano amor, solo tengo por
prueba la confusion de mi ingra-
titud.

79 Ya, Soberano Amante, os
aguarda la pesada Cruz, que labra-
ron mis culpas. Ya se llega la vici-
ma hora: Y pues en ella se compi-
ten amorosamente vuestras perfe-
cciones, todas, Señor, nos ayuden.

Vuestra ciencia nos enseñe el ver-
dadero camino. Vuestro Poder nos
asiente con educacion. Vuestra Libera-
lidad borre tan repetidos defectos.
Vuestro Amor encienda las tibiezas
de nuestros pechos elados. Vuestra
Obediencia sea examplar que intime
la obligacion de la Ley. Vuestra
Humildad refrene nuestra vana pre-
sumpcion. Vuestra defundez deslicie
el afecto alsido à estas temporalida-
des, para que por los passos de
vuestra Cruz, como por escala fran-
ca subamos con gracia à
besaros los pies en eter-
nidades de gloria.
Amen.

**ORACION
DIA SEGUNDO
DE PASQVA DE RESVRECCION**

EN EL SEPVLERO DE ZARAGOZA.

Año de 1671.

Duo ex illis ibant ipsa die in Castellum. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.



Vchos Soles arden oy. O es competencia, ò galante-
ria. En el Oriente del Redemptor ardieron tres So-
les, en dictamen de muchas plumas. Estos sesian ma-
teriales; que tres contemplo yo mas soberanos. En
el Portal asisiten Jesus, Maria, y Joseph: Pues que
salta à los tres para Trinidad de Soles, quando de
sus luzes compone el Sol la diadema de sus rayos?

Oy se descubre Christo: Ya va vn Sol. Asisiten los Angeles: Mucho
tienen de luceros. Corren presurosas las Marias, y entre ellas, como Ca-
pitana de los gloriosos tafetanes del amor, mi venerada Matrona Madalena:
Esto es averse arrojado las Estrellas por mejorar ambiciosas de puesto. Ar-
de el sepulcro de Christo en glorias, porque conserva, sino el cuerpo, sus
reliquias. Luego, ò el mundo professa de Cielo, ò el Cielo se ha bajado al
mundo.

Antes se sube, porque se asienta Christo. Ya me admiraba, que en-
tre tanta alegria no se tropezasse con alguna tristeza. Pero oy es dia de con-
denar ternuras à los ojos, y asiccionar sus officios con luzes.

Al sepulcro corten Pedro, y Juan. Tambien llegaron las Marias, pe-
ro no expresa el Evangelista, que entraron. Por no detenerme, ovido al

Joan. 20. c.

6. c. 7.

Vidit lin-

eamina pu-
sita, & lu-
datum.

Verf. 4. c. 1.

gu-